

NUCLICK

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires

Lunes 24 de octubre de 2022

Temporada Nº 69

Exhibición Nº: 116

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar

Email: ccnucleo@hotmail.com

Instagram: @cineclubnucleo



" INVITACIÓN DE BODA "

(Wajib, Palestina / Francia / Colombia / Alemania / Emiratos Árabes Unidos / Qatar / Noruega -2017)

Dirección: ANNEMARIE JACIR. **Guión:** Annemarie Jacir. **Dirección de fotografía:** Antoine Héberlé. **Diseño del film:** Nael Kanj. **Montaje:** Jacques Comets. **Mezcla de sonido:** Diego S. Staub. **Vestuario:** Hamada Atallah. **Elenco:** Mohammad Bakri (Abu Shadi), Saleh Bakri (Shadi), Tarik Kopty (Abu Murad), Monera Shehadeh (Um Murad), Lama Tatour (Maria), Samia Shanan, Jalil Abu Hanna, Ossama Bawardi (Karam), Ruba Blal, Shams Bawardi, Blanche Mazzawi (Um Rami), Amira Bawardi, Sobhi Hosari (Salim), Falah Zoabi (Marwan), Henry Andrawes (Rami), Naheda Azzam Shorrosh, Emil Rock, Bahjat Odeh, Ehab Bahous (Yousef), Karma Zoubi (Salwa), Rebecca Esmeralda Telhami (Noura), Sama Dubayah, Maneer Bakri (Johnney), Mariam Kanj, Rezik Bawardi (Abu Firas), Gaby Abu Sini (Abu Issa), Huda Al Imam (Um Issa), Samia Hakim, Salah Taha, Mohamed Jabarin (Nasser), George Khleifi (Asad), Rana Alamuddin (Fadya), Maria Zreik (Amal), Mahmoud More, Khalil Khalileh, Reem Khouri Nahhas, Violette Khoury, Sana Mgazil, Zuhaira Sabbagh (Georgette), Ahmad Bayatra, Elias Nicola, Ehab Salami (Norbert), Nader Bawardi, Makram Khoury, Raja Dubayah. **Producción:** Ossama Bawardi, Jacques Bidou, Raja Dubayah, Marianne Dumoulin, Cristina Gallego, Linus Günther, Titus Kreyenberg, Katrin Pors, Georges Schoucair, Ruben Thorkildsen. **Productoras:** Ape&Bjørn, Ciudad Lunar Producciones, JBA Production, Klinkerfilm Productions, Philistine Films, Schortcut Films, Snowglobe Films.

Duración: 96'

Este film se exhibe por gentileza de Z Films

EL FILM:

Abu Shadi, de 60 años, vive en Nazareth, y es padre divorciado y profesor de escuela. Su hija se va a casar y Abu tiene que vivir solo hasta que su hijo, un arquitecto que vive en Roma desde hace muchos años, llegue para ayudarlo con la preparación de la boda. Como exige la tradición palestina local, tienen que entregar la invitación a cada invitado personalmente. Mientras padre e hijo, apenas unos desconocidos, pasan unos días juntos, su frágil relación se verá puesta a prueba.

CRÍTICA:

Hay ciertos rasgos del estilo de Annemarie Jacir (especialmente en su último trabajo) que me recuerdan al cine de Fatih Akin. No hablo de aspectos estilísticos ni del tipo de guión que desarrollan ambos cineastas, sino del punto de partida activista a partir del cual plantean los trabajos. Ambos construyen un discurso desde la disconformidad, pero priorizando su interés por los personajes. Es como una especie de diálogo entre lo activista y lo cinematográfico: la exposición de la denuncia nunca pasa por encima de la construcción de personajes. Y ello, de algún modo, permite hablar a los directores con propiedad, lo que, a su tiempo, da calidad a la película. Son dos departamentos (narrativa y denuncia) de cuyo cuidado resulta una hermosa retro-alimentación. En el caso concreto de *Invitación de boda (Wajib)*, Jacir se sirve del clásico recurso del reencuentro familiar para hablarnos del igualmente clásico conflicto generacional entre padre e hijo pero que, esta vez, tiene como telón de fondo un triste escenario de represión.

Annemarie Jacir da calidez a sus personajes de un modo completamente distinto al que estamos acostumbrados. Trabajos como **Syriana** (Stephen Gaghan, 2005), **Crash** (Paul Haggis, 2004), **Samba** (Olivier Nakache, Eric Toledano, 2014) o **Cometas en el cielo** (Marc Forster, 2007) aproximaban el espectador occidental a la cultura musulmana mediante una especie de “occidentalización” de caracteres y personalidades, reservando los aspectos más turbios de la película a la “verdadera esencia de dicha cultura”. *Invitación de boda (Wajib)*, en cambio, plasma la humanidad de sus personajes sin reescribir ningún aspecto de sus personalidades o estilos de vida. Ni el más mínimo detalle ha sido modificado con la intención de evitar enfados o distanciamientos, como tampoco han sido impedimento para que la directora despierte nuestra identificación. Jacir embellece su relato sin la necesidad de estar de acuerdo con todo lo que sucede en él, pues su amor queda reservado a los personajes y no a sus costumbres o creencias.

Vaya por delante, estoy al corriente de la existencia de títulos como **Nader y Simin, una separación** (Asghar Farhadi, 2011) o **Sueño de invierno** (Nuri Bilge Ceylan, 2014), así como de algunos más veteranos, como **El globo blanco** (Jafar Panahi, 1995) o **El viento nos llevará** (Abbas Kiarostami, 1999). Sin duda, también son películas brillantes cuya acción transcurre en un marco cultural musulmán, descritas sin prejuicios ni parches de la marca “embellecedor occidental”. No obstante, hablamos de productos orientados a un público más reducido, dotados de un discurso que casi prefiere lo trascendental a lo cotidiano. **Invitación de boda**, sin embargo, es una humilde historia sobre el tierno reencuentro entre un padre y un hijo, de duración modesta, diálogos entrañables y personajes carismáticos. En este sentido, la película de Annemarie Jacir se parece más a la también reciente **Bar Bahar. Entre dos mundos** (Maysaloun Hamoud, 2016): dos títulos de formas modestas pero de contenido profundo y sincero.

Las incontables dosis de humildad que conforman esta película son directamente proporcionales a la multitud de temas que plantea. Temas que, además, son abarcados desde distintas perspectivas y puntos de vista. Tomemos por ejemplo la discusión entre Abu y su hijo Shadi. Los argumentos de uno son tan convincentes como los del otro, y sin embargo, no existe forma de conciliarlos. El hijo se niega a invitar a la boda de su hermana a un espía de la policía israelí. El padre apunta que no hacerlo dificultaría su día a día en Nazareth. El hijo argumenta que su decisión de permanecer en Palestina se traduce en el acatamiento de unas normas impuestas por la cultura y la sociedad. Su padre responde que, sencillamente, no tiene ningún deseo de marcharse. En este diálogo, Jacir nos habla del conflicto entre Palestina e Israel, de ciertos choques ideales (en donde las diferencias culturales se mezclan con las generacionales) y también de las distintas lecturas que pueden hacerse de actitudes presuntamente conformistas o activistas. En definitiva, un resumen de la compleja reflexión que acompaña todos los acontecimientos de la película.

(Martí Sala, extraído de www.cinemaldito.com)

ENTREVISTA A LA DIRECTORA:

En Palestina, hay una gran tradición que sigue vigente en la actualidad. Cuando alguien se va a casar, los hombres de la familia, normalmente los padres y los hijos, tienen que entregar las invitaciones de boda en mano a todos y cada uno de los invitados. Ni se envían por correo ni las puede entregar otra persona. Se considera una falta de respeto si las invitaciones no se entregan personalmente. No conozco ninguna zona donde se cumpla la tradición como los palestinos que viven en el norte, donde está presente el “wajib”, que significa deber social. Cuando el hermano de mi marido se casó, era su deber social entregar las invitaciones junto con su padre. Yo decidí pegarme a ellos en silencio, mientras él y su padre pasaban cinco días atravesando la ciudad y los pueblos de los alrededores para entregar todas las invitaciones. Podía ver, como una observadora silenciosa, como a veces resultaba divertido y a veces doloroso. Había facetas en esa relación especial entre padre e hijo, como las tensiones generadas tras haber puesto en duda ese amor en varias ocasiones, que brotaban en pequeñas dosis. Fue entonces que se me ocurrió la idea de hacer una película acerca de esa frágil relación.

(Extraído del pressbook del film)